

Partido a partido
La lengua del fútbol

editado de Ignacio Arroyo Hernández y Piero Renato Costa León

El año que aprendimos a *ratonear*: la adopción de innovaciones lingüísticas latinoamericanas en el discurso futbolístico peruano

Piero Renato Costa León

Università degli Studi di Cassino e del Lazio Meridionale, Italia

Abstract This study aims to shed light on the spread of the word *ratonear* and its morphological derivatives in Peruvian Spanish, specifically with the meaning of 'to deploy a highly defensive game strategy in football'. Drawing on the Coserian understanding of language change as a tightly knit sequence of innovation followed by adoption, and considering the relevance of studying contact between different varieties of the same language, as well as the possibilities offered by Computer-Mediated Communication and digital press, an explanation will be provided to understand the arrival and diffusion of *ratonear* and related terms among Peruvian football fans and journalists. The search for documentation in electronic corpora, Twitter/X posts, and digital newspaper archives will be reported. Finally, the possibility that the neologism may have originated from Mexican and/or Chilean Spanish will be discussed.

Keywords Ratonear. Innovation. Adoption. Peruvian Spanish. Varieties in contact.

Índice 1 Introducción. – 2 El cambio lingüístico y el contacto entre variedades. – 2.1 El cambio lingüístico como resultado de la adopción de las innovaciones. – 2.2 El contacto entre variedades de una lengua pluricéntrica. – 3 Apuntes metodológicos. – 4 Hacia una historia del *ratonear* en el fútbol peruano: una posible confluencia del español chileno y mexicano. – 5 Conclusiones.



VenPalabras 5

e-ISSN 2610-9948 | ISSN 2610-9158

ISBN [ebook] 978-88-6969-883-5

Peer review | Open access

Submitted 2024-08-20 | Accepted 2024-09-21 | Published 2024-12-10

© 2024 Costa León | © 4.0

DOI 10.30687/978-88-6969-883-5/002

1 Introducción

La presente contribución tiene como principal interés explorar una innovación lingüística recientemente acontecida en el discurso futbolístico peruano y comprender, en consecuencia, la forma en que las dinámicas de contacto entre variedades (Wilson 2019) y la sucesión entre los procesos de *innovación* y *adopción*, tal como han sido interpretados en el seno del pensamiento lingüístico coseriano (Coseriu 1978) y de sus seguidores (Koch 2008), podrían estar guiando el asentamiento de ciertas prácticas verbales con que, en el contexto peruano, se habla de determinadas tácticas propias del fútbol. Sobre la base, por tanto, de un esquemático conjunto de consideraciones teóricas acerca del cambio lingüístico y su aceptación, este artículo ha de focalizar su interés en la incorporación en el uso del verbo *ratonear*, entendido como ‘disponer de una estrategia de juego sumamente defensiva’, y sus respectivos derivados adjetivales y nominales.

Se insistirá así a lo largo del texto en la emergente aceptación peruana de innovaciones foráneas para dar cuenta de la realidad futbolística nacional (e internacional). Se presentará por ende en las páginas venideras los hallazgos de una pesquisa centrada en el rastreo del origen de la voz *ratonear*, de posible génesis en el español mexicano o chileno, hasta su llegada y popularización en el español peruano. Se acompañará a lo largo del artículo, por tanto, la historia del arribo de tales innovaciones con una explicación de la adopción de las innovaciones como una condición necesaria para el cumplimiento del cambio lingüístico. Se señalará, a la vez, la relevancia del contacto entre variedades, más aún en una era de globalización de los intercambios comunicativos, para introducir y fortalecer la posibilidad de que se consoliden los usos innovadores en el español peruano. No se dejará de lado, por último, una breve consideración, si bien muy esquemática, de la importancia de los grandes eventos deportivos y las plataformas comunicativas que los cubren como circunstancias propicias para el encuentro de distintas tendencias lingüísticas y, más aún, su expansión por fuera de sus ámbitos geográficos iniciales de preferencia.

2 El cambio lingüístico y el contacto entre variedades

2.1 El cambio lingüístico como resultado de la adopción de las innovaciones

Un par de conceptos que resultan cruciales en la comprensión del *cambio lingüístico* que caracteriza a la obra de Eugenio Coseriu y de sus seguidores son los de *innovación* y *adopción*. Hemos de entender la innovación como «[t]odo aquello en que lo hablado por el

hablante [sic] –en cuanto *modo lingüístico*– se aleja de los modelos existentes en la lengua» (Coseriu 1978, 78). La innovación, en consecuencia,

corresponde al acto individual de creación, por un hablante, de un hecho lingüístico nuevo. (Koch 2008, 56)

La adopción, a su vez, es la aceptación de dichas innovaciones por parte de otros hablantes (Coseriu 1978, 78).

Es necesario señalar, además, que, según el lingüista rumano, el cambio se origina

en el paso de modos lingüísticos del hablar de un interlocutor al saber del otro. (Coseriu 1978, 78)

Pese a que sería menester, en pro de un aprovechamiento pleno de la terminología coseriana, reparar en todas las implicaciones de «hablar» y «saber» en fragmentos como este, resulta importante notar cuando menos que, para Coseriu, el cambio lingüístico no se gesta y hace efectivo con el solo surgimiento de nuevas alternativas expresivas en el conjunto de enunciaciones de una persona, sino, más bien, recién con la transferencia de estas al conocimiento lingüístico de un segundo o de más interlocutores. El cambio lingüístico es para aquel, en consecuencia,

la difusión o generalización de una innovación, o sea, necesariamente, una serie de adopciones sucesivas. Es decir que, en último análisis, todo cambio es originariamente una *adopción*. (Coseriu 1978, 80)

Así, no basta con entender las *innovaciones* por sí mismas, sino que, en pro de constituirse como materia de interés para los estudios lingüísticos que van más allá de lo *stricto sensu* estilístico-ideolectal –y que apuntan sobre todo a los comportamientos lingüísticos compartidos–, aquellas han de ser vistas en estrecha relación con su adopción por otros hablantes.¹ Koch sostiene precisamente a este respecto que

La innovación no basta para cumplir un cambio, pero sin innovación precedente no hay cambio. Cuando un hecho lingüístico innovador es adoptado por otros hablantes de la comunidad lingüística, este se difunde en aquella comunidad, y entonces podremos hablar de ‘cambio lingüístico’. (2008, 56)

¹ Coseriu agrega que, además de que las innovaciones pueden pasar de un individuo a otro, «el oyente no ‘aprende’ del hablante sólo ‘innovaciones’, sino también modos tradicionales que simplemente desconoce» (1978, 79 nota 24). Se recomienda la consulta directa de la fuente en cuestión (78-9) para entender las complejidades de los distintos tipos de adopción de las innovaciones que, más allá del «esquema mínimo», contempla el autor.

El cambio lingüístico se ve conducido, entonces, a través de sucesivas adopciones, tal como también se advierte desde otras tendencias de la lingüística. Notemos, por ejemplo, que, en el terreno de la sociolingüística, se repara igualmente en que

if a linguistic feature has spread from one region to another, it must have spread from one speaker to another, and then on to other speakers, and so on. (Trudgill 1986, 39)

En consecuencia, el estudio del cambio lingüístico en el discurso futbolístico puede incorporar estas nociones, en especial si tomamos en cuenta las siguientes consideraciones: más allá del instante primigenio del nacimiento de un neologismo o una resemantización (en otros términos, la innovación)² -sea en la prensa, en los cantos de las tribunas, o en las ruedas de prensa-, su popularización (es decir, su creciente adopción) nos puede dar luces acerca de su comportamiento en las dinámicas de cambio lingüístico (sobre todo léxico). El interés por los rumbos de la adopción nos ofrece indicios, por consiguiente, del afianzamiento de tal cambio en las prácticas comunicativas propias del fútbol. Resulta pertinente señalar aquí, además, que en muchas ocasiones ha de ser prácticamente imposible dar con la enunciación inicialmente innovadora de un neologismo o de una resemantización; aun así, no obstante, la investigación lingüística sí es capaz de rastrear la historia de la adopción de dichas innovaciones en los distintos dominios discursivos por los que discurre el cambio. Siempre puede ser de provecho, en consecuencia, la descripción de la llegada de una determinada innovación a una práctica comunicativa concreta, sea esta de un país o una región, propia de un (sub)género de prensa, de una modalidad oral o escrita en particular, un distinto ámbito diafásico, etc.

2.2 El contacto entre variedades de una lengua pluricéntrica

Entender el cambio lingüístico en el discurso del fútbol, sin embargo, no nos exime de otras consideraciones igualmente importantes: dada la globalización de las comunicaciones y la fluida intertextualidad,

² Hay que tomar en cuenta que entendemos aquí el neologismo como el vocablo que, a través de distintos tipos de procesos de formación de palabras, aparece, como una novedad, en el repertorio léxico de una lengua. La resemantización, por su parte, alude, por un lado, al proceso por el cual una forma léxica pasa de asociarse con un significado a vincularse, más bien, con otro y, por el otro, también es el estado resultante (es decir, la vinculación entre la forma léxica y el nuevo significado). Ambos tipos de cambios lingüísticos pueden entenderse, dado que se desarrollan por fuera de las normas preexistentes, como innovaciones.

en consecuencia, de muchas prácticas comunicativas en las últimas décadas, es indispensable considerar como un factor en juego, en el cambio lingüístico, el contacto entre variedades. Podemos ampararnos, de hecho, en que

estamos ante lo que se podría llamar una época de contacto interdialectal, a través de la cual se despliegan movimientos que van en una y otra dirección. (Congosto Martín, Quesada Pacheco 2012, 124)³

No solo basta, no obstante, con hacer esta ponderación, sino que, además, con

las tendencias culturales y comerciales de la globalización, con el consiguiente trasiego de mercancías, la adquisición relativamente fácil de material fílmico y de programas radiofónicos y televisivos provenientes de diferentes países [...] cabe preguntarse hasta qué punto están influyendo en la lengua las cadenas de noticias internacionales, y qué modelo lingüístico están imponiendo. (Congosto Martín, Quesada Pacheco 2012, 124)

Así, las dinámicas lingüísticas que se establecen en la actualidad en el espacio hispanófono se ven fuertemente atravesadas por las relaciones de poder y trascendencia que los centros normativos y de las industrias de la información (periodística, del ámbito del entretenimiento, etc.) fijan e irradian sobre otras aquellas regiones hispanófonas cuyos comunicadores y productos (normativos y del entretenimiento) no gozan del mismo nivel de alcance hacia fuera de sus fronteras. En consecuencia,

la cuestión está relacionada con el prestigio cultural, político y económico, que lleva a la existencia de variedades más prestigiosas y de variedades menos prestigiosas. Y, en segundo plano, también tienen importancia los factores históricos. (Moreno Fernández 2012, 221)⁴

3 No olvidemos, de modo más general, que López Morales (2006) repara en el nivel de repercusión que los medios de comunicación masiva tienen en relación con la expansión del español y, en especial, de algunas de sus nuevas tendencias. En este mismo sentido, tampoco podemos dejar de recordar las exploraciones reunidas por Avila (2011) en torno de la presencia de distintas variedades del español en medios de más de una latitud.

4 Hay que entender, además, que «[e]l prestigio puede estar en las peculiaridades propias de una comunidad -lo que llevaría al conservadurismo-, pero también en rasgos ajenos a ella, y estaríamos entonces ante una actitud innovadora» (Moreno Fernández 2012, 215).

Es por este motivo que Oesterreicher hablaba ya del carácter pluri-céntrico del español, y postulaba, ya para inicios del siglo XXI,

en América al menos tres estándares regionales con una difusión que no se limita a una sola nación y cuya importancia se va consolidando lentamente. Son los estándares de México, de Buenos Aires y un español de los países andinos. (2002, 292)

Estamos, en suma, en medio de un panorama lingüístico caracterizado por un contacto entre variedades, facilitado, evidentemente, por las actuales tecnologías y prácticas comunicativas, y, a la vez, por el mayor potencial de expansión fuera de sus fronteras que pueden tener los discursos que emergen desde determinadas latitudes, gracias a sus respectivos pesos normativos, su resonancia geopolítica, etc. De esta manera, por ejemplo, podemos tomar en cuenta el potencial de alcance que los productos lingüísticos (es decir, tanto los escritos como los audiovisuales) originados en las plataformas comunicativas de algunas ciudades argentinas, españolas, mexicanas –o incluso estadounidenses– tienen en lo que concierne a la difusión de las innovaciones lingüísticas propias del mundo del fútbol.

Por otra parte, resulta pertinente hacer explícito en este apartado que se está entendiendo en el presente artículo la adopción de la innovación léxica como un efecto del contacto entre variedades, en vista de que, si bien ella surge en determinadas prácticas comunicativas de un espacio, es solo por medio de la exposición y el contacto con estas que los hablantes de otras variedades pueden adoptarlas, a fin de cuentas, dentro de su propia producción lingüística y dar pie, por consiguiente, al cambio lingüístico. Podemos coincidir, por lo tanto, con Wilson cuando sostiene que

Speakers of different varieties come into contact on a regular basis in a number of diverse communicative situations, and it is generally accepted that contact is one of the main triggers of language change. (2019, 112)

Así, y dado que en las próximas páginas el énfasis estará puesto en la adopción de la innovación de *ratonear* –y no de estructuras fraseológicas o morfosintácticas de mayor envergadura, así como tampoco de cambios fónicos–,⁵ solo hemos de mencionar a continuación un

5 Trudgill menciona que, en lo que respecta al contacto entre variedades –o, tal como este autor en concreto la llama, el contacto entre «dialectos»–, las acomodaciones (*accommodations* en inglés) resultantes se dan primero en el nivel léxico –a lo que hay que agregar que, de acuerdo con Kerswill y Williams (2002, 82), los ítems léxicos pueden ser llevados de una variedad a otra con un riesgo muy bajo de pérdida de inteligibilidad–, para pasar luego a aquellas morfológicas (1986, 25).

puñado reducido de características y consecuencias de lo que especialistas como Kerswill y Williams (2002), Trudgill (1986) y Wilson (2019) advierten en torno del contacto entre variedades.

Como parte de las consideraciones de base, hay que señalar que

Certain highly salient linguistic features, such as new words and idioms, or fashionable pronounciations of individual words, may be *imitated* or *copied* from television or radio [...]. (Trudgill 1986, 40-1)

Termina siendo muy probable, entonces, que el cambio consistente en la popularización de las innovaciones enmarcadas en el ámbito del habla futbolística, comprendido aquel dentro del contacto entre variedades, pueda también ser visto como una adopción, por medio de la *imitación* o *copia*, de la innovación llegada desde dinámicas lingüísticas inicialmente innovadoras. Por otra parte, y siguiendo a Thomason y Kaufman (1988, citado en Wilson 2019), no se puede negar la importancia de los factores sociales como cruciales para los cambios inducidos por contacto (Wilson 2019, 112). En este sentido, y volviendo sobre las ponderaciones en torno del peso de aquellas variedades que, dado el panorama pluricéntrico de la lengua española, suelen gozar de un mayor potencial de referencialidad e replicabilidad –incluso más allá de sus demarcaciones geográficas de origen–, se puede pensar en la posibilidad de que, a raíz del rango de alcance de las prácticas emergidas en regiones con un notorio nivel de influencia, se impulse, gracias a dicho factor social (en este caso, de tipo ideológico), el cambio –es decir, la adopción– nacido en el contacto entre variedades.

Es necesario, por último, tender un puente entre las consideraciones expuestas hasta el momento y las dinámicas de adopción y contacto entre variedades que caracterizan la comunicación mediada por computadoras (CMC).⁶ Es, pues, preciso señalar que la CMC no anula, sino que, por el contrario, puede llegar a catapultar el potencial de alcance de variedades claramente influyentes y, por tanto, potenciar instancias de adopción de las innovaciones lingüísticas. El contacto entre variedades, a su vez, también puede verse impulsado gracias a la CMC, pues cabe, de todos modos, la posibilidad de que tal escenario pueda conducir a los hablantes a una exposición parcial, pero, aun así, significativa a otras variedades y, por consiguiente, a dinámicas de adopción de los cambios ya en proceso de consolidación.

⁶ Cf. Carr 2021 para acceder a un panorama amplio de todo aquello que implican los estudios de la comunicación mediada por computadoras (*Computer-Mediated Communication* en inglés).

3 Apuntes metodológicos

Dado que, tal como se anticipó en la introducción, se tiene como objetivo en esta contribución ofrecer algunos visos sobre la adopción del verbo *ratonear* (con el significado de ‘disponer de una estrategia de juego sumamente defensiva’) y sus derivados en el repertorio verbal de la comunidad futbolística peruana, y en vista del aprovechamiento que se puede obtener del rastreo de los vocablos de interés tanto en el ámbito de la CMC como de los archivos de prensa digitalizados, se optó por emprender una pesquisa capaz de recabar testimonios de más de una plataforma electrónica. Los resultados recogidos en las páginas venideras reúnen, entonces, los hallazgos de una serie de búsquedas efectuadas en distintos recursos virtuales, llevadas a cabo desde el 4 de diciembre del año 2023 hasta el 18 de agosto del 2024.

Se echó mano, por un lado, de un corpus electrónico panhispánico de referencia (el *CORPES XXI*, el *Corpus del Español del Siglo XXI*⁷) y de archivos virtuales de prensa futbolística peruana (aquellos del diario deportivo *Depor*⁸ y de las secciones de fútbol de los periódicos *El Comercio*⁹ y *La República*¹⁰) y, por el otro, de una plataforma electrónica de mensajería pública breve, Twitter/X.¹¹ Se optó por esta combinación de fuentes en vista de que, además de acercarnos a parte de los primeros usos escritos de *ratonear* y sus derivados con el valor semántico que en esta ocasión nos interesa (estos disponibles, más que todo, en el *CORPES XXI* y también en Twitter/X), nos permite rastrear, asimismo, la entrada en juego de la voz y su respectivo paradigma en el contexto peruano (asunto para el cual resulta crucial la exploración en los archivos de los periódicos ya mencionados y, junto con ello, en Twitter/X).

En pos de conducir la investigación en las fuentes recién comentadas del modo más amplio y, a la vez, ordenado posible, se extrajo con los motores de búsqueda de cada plataforma, de manera explícita, las formas en infinitivo (es decir, *ratonear*), gerundio (*ratoneando*), además

⁷ Accesible a través de la siguiente dirección electrónica: <https://www.rae.es/banco-de-datos/corpes-xxi>.

⁸ Accesible a través de la opción de búsqueda por palabras específicas al que da lugar la página web de inicio del respectivo diario: <https://depor.com/>.

⁹ En el caso de este periódico, se realizó las consultas en los artículos que, de manera gratuita, se pudo revisar a través del motor de búsqueda de su página web: <https://elcomercio.pe/>.

¹⁰ Las consultas correspondientes a este periódico se efectuaron por medio del motor de búsqueda general al que se accede a través de la página web de inicio: <https://larepublica.pe/>.

¹¹ Si bien el nombre de esta red social es solo en la actualidad el de X, se ofrece en el artículo tanto tal denominación como aquel con el que inicialmente se popularizó.

de nominalizaciones tales como *ratoneo* y *ratoneada*¹² y el adjetivo verbal *ratonero*, *-a*. Dada la amplitud de formas conjugadas de *ratonear* a considerar (como, por ejemplo, *ratoneaba*, *ratoneó*, *ratoneamos*, etc.), así como por la dificultad para dar con cada una de ellas en plataformas no ideadas específicamente para investigaciones lingüísticas –es decir, en motores de búsqueda sin las mismas opciones lematizadas que un corpus–, se optó por incluirlas solo si, al momento de llevar a cabo la recolección de datos, aparecían ocasionalmente dentro de los resultados textuales: se decidió, por ende, por no dejarlas fuera del estudio, por más que no hayan sido parte del grupo prioritario de indagación.¹³

Con respecto, por otra parte, al marco cronológico que se fijó para la consulta, es necesario agregar que tanto en el *CORPES XXI* como en los archivos de los periódicos no se fijó ningún límite. En Twitter/X, en cambio, dada la ingente cantidad de tweets (es decir, publicaciones, a modo de comentario inicial o de respuesta, de cada usuario), se decidió apostar por un muestreo. Este se hizo posible a través de la opción de «Búsqueda avanzada» de la red; con esta herramienta, se centró la búsqueda en cuatro meses específicos del año 2011: junio, julio, agosto y septiembre, así como en los primeros años de aparición de *ratonear* y sus derivados en la referida plataforma. Con respecto al muestreo del 2011, es preciso recordar que los dos primeros meses seleccionados son aquellos en que se desarrollaron eventos deportivos de alcance internacional y de mucha relevancia: por un lado, la Copa de Oro de la Confederación de Fútbol Asociación de Norte, Centroamérica y el Caribe (CONCACAF), que se llevó a cabo entre el 5 y el 25 de junio, en los Estados Unidos de América. Por el otro lado, entre el 1 y el 24 julio, la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL) llevó las riendas de la Copa América en Argentina. En lo que respecta, a su vez, a agosto y septiembre, se consideró su inclusión con el afán de entender las tendencias que siguieron a los eventos recién mencionados. Cabe señalar, además, que la elección, más en general, de este año no es en ningún sentido aleatoria: responde, más bien, a la presuposición de que la cobertura de prensa de la Copa América de Argentina habría sido un factor decisivo para la adopción peruana de *ratonear* y sus

12 Esta última no nos arrojó ningún ejemplo en las fuentes de interés para la presente pesquisa, pero, aun así, sí tiene instancias nada desdeñables en otras plataformas. Véase, a modo de ejemplo, el título de un vídeo alojado en la plataforma YouTube en que se analiza el desempeño de un equipo peruano masculino de fútbol: «TREMENDA **RATONEADA!** ALIANZA EMPATÓ en CHILE», accesible a través del enlace <https://www.youtube.com/watch?v=cLuanLDrn5M> (énfasis añadido).

13 Si bien la opción de buscar por lema en el *CORPES XXI* sí nos permite tener acceso a las formas conjugadas, y dado, por tanto, que cabe la posibilidad de toparnos en tal fuente con más ejemplos de interés para la pesquisa, este corpus no nos arrojó, a fin de cuentas, ningún ejemplo conjugado.

derivados. De esta forma, si bien es cierto que, con la selección temporal llevada a cabo en Twitter/X, se corre el riesgo de dejar fuera del conteo otros eventuales usos de *ratonear* –acaso esporádicos– y de su paradigma en el español peruano (es decir, previos al mes de junio de 2011), se busca recolectar aquellos empleos que, en el ámbito de la presente investigación, puedan considerarse impulsados por un hecho mediático masivo y colectivamente significativo.¹⁴

Dado que, aun con la selección en cuestión, los datos seguían siendo numerosos, se optó por limitar el muestreo a los últimos 10 u 11 días de cada mes –para contar con la información correspondiente, al menos, a un tercio de cada mes–: así, para junio y septiembre, se buscó entre el 20 y el 30, mientras que, para julio y agosto, la decisión fue la de trabajar con los tweets hechos públicos entre los días 20 y 31. Es necesario señalar, además, que, en vista de que el interés se encuentra puesto sobre las instancias en que *ratonear* y sus derivados tienen el valor semántico de ‘disponer de una estrategia de juego sumamente defensiva’, se debió descartar todos aquellos tweets en que la palabra presentase un significado distinto, tales como, por ejemplo, los que se presenta a continuación:¹⁵

- (1) [...] voy a intentar **ratonear** el precio jeje (Argentina, 30 de junio de 2011)
- (2) Alan termina su gobierno **ratoneando**... [...] (Perú, 26 de julio de 2011)
- (3) Hoy me querían **ratonear** mi funda roja naa si esta chida mi trabajo me costo [sic] convencer al vendedor de que me convenciera. De comprar l plan (México, 30 de julio de 2011)

En lo que atañe, más bien, al país de enunciación de cada tweet, este se determinó a partir de la información que aparecía en el perfil de cada usuario o a partir de la comunicación compartida por este. Tuvo que realizarse, por tanto, una búsqueda inmediata y complementaria de la identidad –al menos aquella ofrecida en el ámbito virtual– de los participantes de los distintos actos comunicativos. Hay que tomar en cuenta, por último, que, en los casos en que un tweet contuviese más de un token de interés para la investigación, se optó por contabilizar

¹⁴ Resulta asimismo evidente que no se aspira con esta contribución hacer un recorrido diacrónico panhispánico total de *ratonear* con el valor semántico que en este caso nos interesa (es decir, desde sus orígenes –acaso en México o en Chile– hasta su salto hacia otros países). Se espera, sin embargo, que en alguna ocasión futura pueda cumplirse con tal propósito, así como, claro está, rastrear si hay usos peruanos de *ratonear* y sus derivados en Twitter/X antes de junio del 2011.

¹⁵ Se hace necesario señalar en relación con este asunto, además, que, tal como ofrece la información lexicográfica –véase, por ejemplo, el *Diccionario de la lengua española* o el *Diccionario de americanismos*–, *ratonear* y *ratonero*, -a tienen otros significados.

cada uno de estos por separado, llegando así, por ejemplo, a dos o incluso tres tokens dentro de un mismo tweet. Veamos, por ejemplo, los siguientes tweets:

- (4) Realmente no soporto a los equipos **ratoneros**, ojo no a los que tienen una defensa organizada, a los **ratoneros** son a los que odio (México, 27 de julio de 2011)
- (5) Venezuela con 10 jugadores tiene **ratoneando** a Perú, Preú [sic] **ratoneando**??? qué raro!!! (Chile, 23 de julio de 2011)

De esta manera, el conteo de los datos extraídos del muestreo del 2011 nos brinda un total de 985 tokens de interés, al interior de 972 tweets.

Por último, dado que se mencionó párrafos arriba que también se hizo en Twitter/X el rastreo de *ratonear* y sus derivados, con el significado que este caso nos congrega, en los primeros años de existencia de la red social, se procedió asimismo a explorar las ocurrencias de la voz y su paradigma, a través de la herramienta de «Búsqueda avanzada», en los años de 2006 –aquel de creación de la plataforma–, 2007, 2008 y 2009. Solamente los dos últimos, sin embargo, nos arrojan datos de relevancia.

4 **Hacia una historia del *ratonear* en el fútbol peruano: una posible confluencia del español chileno y mexicano**

Un punto de partida para ofrecer algunos alcances sobre *ratonear* ha de ser la consulta del *Diccionario de americanismos* (ASALE 2010), pues en este la primera acepción de *ratonear* es la siguiente «I. 1. intr. *Pe, Ch. En el fútbol*, jugar un equipo de manera defensiva y conservadora. pop.» Debemos destacar las marcas diatópicas de Perú y Chile. También hay que reparar, no obstante, en que si bien la búsqueda dentro del *CORPES XXI* no nos arroja ninguna instancia de *ratonear* con el significado que aquí nos reúne –y que, más bien, las dieciséis concordancias del lema presentan otros valores semánticos–, si pasamos a consultar, en cambio, *ratonero*, *-a*, de entre las 374 concordancias (en 278 documentos), hallaremos dos instancias que se alinean con nuestro significado: ambas, sin embargo, son mexicanas.¹⁶

- (6) Le gritaron a Manuel Lapuente: «¡**Ratonero** de m...!».
(Hernández, Carlos. «Con fútbol mezquino, América ganó 1-0 al Atlante y asegu-
ró repechaje». Diario *La Jornada*, México, D.F., 15 de abril de 2002)

¹⁶ Una búsqueda complementaria en el corpus del *Diccionario histórico de la lengua española* (<https://www.rae.es/banco-de-datos/cdh>) no nos ofrece ninguna evidencia del *ratonear* o del *ratonero*, *-a* que aquí suscita nuestro interés: arroja un caso de la primera voz y 450 (en 280 documentos) de la segunda, pero con otros valores semánticos.

- (7) De las declaraciones provenientes del campamento tecolote en torno a que sus Águilas son un equipo ‘**ratonero**’ y que la UAG fue la que puso el futbol en el primer partido, Carrillo esgrimió.
(Salgado Gudiño, Arturo. «Minimiza Carrillo las críticas a las Águilas». Diario *El Universal*, México, D.F., 8 de mayo de 2005)

Si agregamos a este reporte de datos los hallazgos del año 2008 de Twitter/X, debemos reparar en que, de las siete concordancias, cinco corresponden, nuevamente, a México, mientras que las dos restantes son enunciaciones chilenas. Resulta llamativo, no obstante, que las concordancias norteamericanas son del adjetivo *ratonero*, -a, tal como tenemos en (8) y (9), mientras que los empleos del verbo *ratonear*, en cambio, tienen origen en Chile, como podemos apreciar en (10). Hay a este último respecto, por tanto, convergencia con lo que señala la información lexicográfica que se presentó al inicio de esta sección.

- (8) creo que los mendigos tigres y puebla ya se salvaron herrera como siempre no sabe manejar un juego que el tuca **ratonero** te meta 3 pffft (México, 26 de abril de 2008)
- (9) Los equipos **ratoneros** no pueden gritar: GOL (México, 9 de noviembre de 2008)
- (10) pa variar audax perdió porque toro se puso a **ratonear** (Chile, 8 de febrero de 2008)

A la luz de la información expuesta hasta aquí, podría evaluarse la posibilidad de la temprana popularidad del adjetivo deverbal *ratonero*, -a en México, ya incluso desde el año 2002. Hay que tomar en cuenta, además, que, tal como se señaló en el apartado 2.1, las primeras instancias escritas a las que podemos tener acceso no han de representar el primer momento, aquel de la innovación, pero, de todos modos, son capaces de dar cuenta del progresivo afianzamiento del cambio (en este caso, neológico) en el discurso de los fanáticos mexicanos del fútbol, gracias a la adopción del nuevo emparejamiento de forma léxica y significado en la producción lingüística de cada vez más hablantes. Podemos, en este sentido, notar el empleo sostenido de *ratonero*, -a entre el 2002 (6) y el 2008 (8, 9), pasando en el medio por el 2005 (7).

En lo que toca, a su vez, al verbo, los primeros escritos con los que nos topamos en la investigación son de procedencia chilena, en el 2008 (10). El empleo asentado de tal forma verbal se comprueba con los hallazgos en Twitter/X: en junio del año 2011 tenemos, por ejemplo, formas conjugadas, como en (11), e incluso encontramos ya formas en gerundio en el transcurso del año 2009 (12).

- (11) Las cosas como son Chile **ratoneo** [sic] total #Chile/#Paraguay (Chile, 24 de junio de 2011)

- (12) **Ratoneando** todo el partido como queda una sensación amarga, de poco fútbol. Tíron de orejas para Fernando Díaz (Chile, 22 de febrero de 2009)

No hay que pensar, no obstante, que en México no se halla tempranas instancias del verbo luego de los primeros casos chilenos disponibles en Twitter/X. De hecho, ya para el 29 de mayo del año 2009, tenemos la siguiente publicación:

- (13) Bravo,-el,-Tuca-no-esta_**ratoneando**!!!!

Cabe preguntarse, por lo tanto, más allá de la posibilidad de que el adjetivo se halle ya durante mucho tiempo documentado en el repertorio discursivo futbolístico mexicano y que, por ende, haya sido una innovación y haya seguido un derrotero de adopción inicialmente norteamericano, si la forma verbal sería un aporte neológico chileno, o acaso, más bien, poligenético (simultáneamente chileno y mexicano). Contribuiría a considerar un nacimiento no solo chileno la temprana documentación del gerundio *ratoneando* en mayo del 2009 en México (13), y, asimismo, la proximidad conceptual y morfológica entre *ratonear* y *ratonero*, *-a*, forma léxica, de pronta aparición en este último país. Dada la brevedad del espacio del que se dispone para esta contribución, no se ahondará más en la discusión de la conveniencia de un surgimiento paralelo o único de *ratonear*, mientras que, por otra parte, a la luz de la evidencia, y a modo de sugerencia tentativa, sí cabría contemplar México como el punto de innovación y también de la adopción inicial de *ratonero*, *-a*.

Yendo ahora al conjunto de empleos de formas léxicas recabadas en Twitter/X para el periodo de junio a septiembre del año 2011 [tab. 1], debemos incidir en que, en lo que refiere a junio, salvo un par de excepciones centroamericanas -acaso por la influencia que los medios de comunicación y los modelos de habla más influyentes de México puedan tener sobre países próximos-, los usos siguen siendo solo de México y Chile.

Tabla 1 Cantidad de ocurrencias de *ratonear* y sus derivados extraídos de Twitter/X entre el 20 y el 30 de junio de 2011

Forma léxica	País del enunciador	Cantidad de ocurrencias
<i>ratonero</i> , <i>-a</i>	México	47
	El Salvador	1
	Honduras	1
<i>ratonear</i> y otras formas verbales	Chile	11
	México	1
<i>ratoneo</i>	Chile	3
Total		64

En julio, en cambio, notamos una mayor dispersión geográfica, tal como se evidencia en la tabla 2. No obstante esta expansión, podemos notar la persistencia de México como lugar de predominio de *ratonero*, *-a* y, al mismo tiempo, de Chile para *ratonear* (y también para el nombre/sustantivo *ratoneo*). Así, más allá de la discusión brevemente introducida arriba acerca de cuál pudo haber sido el origen de *ratonear* y *ratonero*, *-a*, es innegable que Chile y México, respectivamente, constituyen lugares en los que las innovaciones se hallan en gran medida adoptadas dentro del repertorio discursivo de los fanáticos locales. Tal predilección se mantiene en el mes de agosto, puesto que México registra 141 tokens (de un total de 148) de *ratonero*, *-a*, en 140 tweets, y Chile un total de 15 tokens (de 18) para *ratonear*. En el mes de septiembre, por su parte, de los 84 registros de *ratonero*, *-a*, 79 son mexicanos; y, de los 21 casos de *ratonear*, 18 son chilenos.

Tabla 2 Cantidad de ocurrencias (por token y por tweet) de *ratonear* y sus derivados extraídos de Twitter/X entre el 20 y el 31 de julio de 2011

Forma léxica	País del enunciador	Cantidad de tweets	Cantidad de tokens
<i>ratonero</i> , <i>-a</i>	México	272	276
	Perú		33
	El Salvador		12
	Venezuela		8
	Chile		6
	Colombia		5
	Ecuador		4
	Paraguay		4
	Guatemala		2
	España		1
	No identificable		1
<i>ratonear</i> y otras formas verbales	Chile	141	148
	Perú	73	74
	México		6
	Venezuela		4
	Argentina		1
	Bolivia		1
	Paraguay		1
	No identificable		1
<i>ratoneo</i>	Chile	40	
	Colombia		1
	Ecuador		1
Total		619	631

También llama la atención de la tabla 2 el súbito y notorio registro de instancias de *ratonear* y *ratonero*, -a en entre los usuarios peruanos. Se puede ensayar al respecto dos posibilidades. Además, por un lado, de la exposición a las dinámicas comunicativas de fanáticos de otros lugares y la posterior adopción de las innovaciones llegadas al saber verbal peruano a través del contacto (virtual o presencial) con hablantes de otras latitudes y variedades, hay que recordar un hecho decisivamente simbólico. En el transcurso de la Copa América del 2011, durante la rueda de prensa después del partido del 12 de julio entre las selecciones nacionales masculinas absolutas de Chile y Perú, el entonces entrenador del equipo peruano, el uruguayo Sergio Markarián -quien antes había salido campeón con el equipo de la Universidad de Chile, con estrategias acusadamente defensivas, en la liga profesional masculina chilena-, declaró, interactuando y respondiendo a periodistas peruanos y chilenos, y sobre la base de su experiencia chilena, lo siguiente:¹⁷

- (14) Pero... ¡es muy-muy clarito! Es muy clarito lo de los rótulos: hay entrenadores que son ofensivos; hay entrenadores que no lo son. Hay entrenadores que son **ratones**. ¡Me tienen podrido con eso! ¡Pero podrido me tienen! ¡No se lo voy admitir más; los voy a desenmascarar! [...] Existen en todos los países. Es muy fácil poner rótulos. ¡Es muy fácil! Hay que ser pragmático, hacer lo mejor que uno puede hacer para la federación que lo contrata, para el equipo que lo contrata, desenvolverse con el material que tiene, sacarlo adelante, dar lucha, ¡dar batalla! Y no hacerse golear al divino botón. ¡Es muy fácil cuando se tiene los jugadores de la jerarquía que se tienen decir «yo soy ofensivo»! Ya estoy cansado de eso. ¡Basta ya! Empecemos a ver el fútbol en otra dimensión, a analizarlo de otra manera. [...] **Ratoneando** fui campeón con la U[niversidad de Chile]. [...] Ustedes han puesto los rótulos. [...] Pero gané un campeonato increíble. [...] Contra todo gané un campeonato ahí.

Es posible pensar, por ende, que el hecho de que Markarián haya hecho alguna remembranza de los calificativos que recibió su estrategia en Chile en una rueda de prensa donde no solo había periodistas chilenos, sino también peruanos, haya contribuido a la adopción del verbo *ratonear* entre estos últimos. Cabría preguntarse, por tanto, hasta qué punto un hecho tan significativo como aquellas declaraciones de Markarián hayan catapultado la adopción del neologismo dentro del discurso del periodista futbolero peruano y también en otros subdominios del discurso futbolístico local. Notemos, por ejemplo, que, en el rastreo hecho en Twitter/X, los seguidores peruanos

17 Se transcribió específicamente para la elaboración de este artículo una parte de la rueda de prensa en cuestión, a cuyo registro se tuvo acceso a partir del siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=dXgKwpp9ar0>.

de la selección nacional adoptan, en su propia producción discursiva, la innovación llegada desde afuera, tanto para hablar de su propia selección (15) como de otras (16), ya en el mismo mes de julio, o, incluso, de sus equipos locales (17):

- (15) Mirame Borghi hoy soy el Tercero de Sudamerica **ratoneando** como tu dices #ydaleu #garracrema #GanóPeru #CA2011 #graciasmarkarian. (Perú, 23 de julio de 2011)
- (16) Ahora, tranquilidad muchachos. (Grecia campeónó la Euro 2004, **ratoneando** también pero no clasificó al mundial 2006) Paso a paso.Vao Perú! (Perú, 24 de julio de 2011)
- (17) Hola hijos,xq las gallinas cacarean tanto por ganar el partido d reserva con gol de penal y tirados atrás? **#ratoneando** jaja, hoy día es #azul (Perú, 24 de septiembre de 2011)

La adopción en cuestión no solo se da en el discurso de los fanáticos, sino también en el de la prensa futbolística, en fechas tan distantes, de hecho, como el año 2013 (18) y el 2024 (22). Es posible pensar así, por tanto, en el impulso con que ciertos eventos canónicos en los medios de comunicación, y, más aún, si cuentan con la fuerza irradiadora de una variedad con prestigio comunicativo-normativo puedan hacer trascender los cambios lingüísticos más allá de los confines habituales de una variedad y propiciar, en consecuencia, la adopción cada vez más dispersa y abarcadora de una innovación.

- (18) A FAVOR Y EN CONTRA: ¿Perú debe '**ratonear**' ante Colombia? (Hidalgo Jiménez, David. Diario *El Comercio*, 10 de junio de 2013)
- (19) Lobatón suelta una broma: «Este Atlético de Madrid es igual de **ratonero** que el Melgar de Reynoso». Y Soso le responde: «Marcelo Bielsa también suele planear los partidos desde lo defensivo». (Diario futbolístico *Depor*, 29 de mayo de 2016)
- (20) Binacional tiene la ventaja numérica en el marcador, pero no se confiará. Los dirigidos por Roberto Mosquera admitieron que no irán a '**ratonear**' en Matute, por lo que no solo buscarán mantener la diferencia de goles a favor, sino que tratarán de aumentarla. (Diario futbolístico *Depor*, 15 de diciembre de 2019)
- (21) El aprieto empeora si Cueva, como viene ocurriendo en los últimos partidos, participa como un '10' flotante, intermitente, con poca responsabilidad defensiva. Una solución sería añadir a Gonzales y pasar a un 4-5-1 más pleno, pero ya estamos en el terreno del **ratoneo** puro y duro. (Pimentel, Jerónimo. Diario futbolístico *Depor*, 1 de julio de 2019)

- (22) Hinchas de Alianza arremeten contra Restrepo tras derrota: «DT **ratonero** al nivel de Reynoso».
(Diario *La República*, 11 de abril de 2024)

5 Conclusiones

Siguiendo los postulados legados por la lingüística coseriana, el cambio ha de entenderse como una constante concatenación de adopciones de una innovación. De esta manera, se consolida gracias a la expansión de una novedad verbal hacia el repertorio discursivo de aquellos hablantes que, al estar en contacto y percibir la innovación de en el comportamiento lingüístico sus interlocutores, incorporan los modos de hablar que llegan hasta ellos. Este camino, sin embargo, se encuentra mediado, al menos en el caso del español, por el poder de irradiación que tienen ciertas variedades y el capital simbólico de sus respectivos hablantes. No podemos descartar, como parte de tal dinámica, el rol que puedan llegar tener ciertos eventos, más aún en el mundo de las comunicaciones globalizadas y mediadas por la computación de la actualidad.

En virtud, por tanto, de todas estas consideraciones y, sin un afán de dar con certezas plenas, sino solo con el interés de sugerir algunos trayectos por medio de los cuales quizá hayan podido generarse y luego difundirse ciertas innovaciones, esta contribución ha pretendido atender el camino emprendido por *ratonear* y su respectivo paradigma, a sabiendas, sin embargo, de que la pesquisa ha de complementarse, idealmente, con el registro de la historia escrita y oral de los vocablos en un rango temporal mayor, y atendiendo acaso también los vínculos con otros desarrollos conceptuales de la palabra. Baste, sin embargo, la averiguación vertida en estas páginas para incidir en la fluidez y productividad con que las innovaciones pueden llegar a trascender, en el marco del discurso futbolístico, a través de ritmos y derroteros que revelan un contacto constante de las comunidades futboleras del mundo hispanófono.

Bibliografía

- ASALE, Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Diccionario de americanismos*. Madrid: Asociación de Academias de la Lengua Española.
<https://www.asale.org/damer/>.
- Ávila, R. (ed.) (2011). *Variación del español en los medios*. México, D.F.: El Colegio de México.
<https://doi.org/10.2307/j.ctv6mtd9s>
- Carr, C.T. (2021). *Computer-Mediated Communication: A Theoretical and Practical Introduction to Online Human Communication*. Lanham (MD): Rowman & Littlefield.
- Congosto Martín, Y.; Quesada Pacheco, M.Á. (2012). «Tendencias actuales del español costarricense. Un acercamiento a sus actitudes lingüísticas». Lebsanft, F.; Mihatsch, W.; Polzin-Haumann, C. (eds), *El español, ¿desde las variedades a la lengua pluricéntrica?* Madrid: Iberoamericana; Frankfurt del Meno Vervuert, 123-39.
<https://doi.org/10.31819/9783954870219-007>
- Coseriu, E. (1978). *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*. 3a ed. Madrid: Gredos.
- Kerswill, P.; Williams, A. (2002). «‘Salience’ as an Explanatory Factor in Language Change: Evidence from Dialect Levelling in Urban England». Jones, M.C.; Esch, E. (eds), *Language Change: The Interplay of Internal, External and Extra-Linguistic Factors*. Berlin: De Gruyter Mouton, 81-110.
<https://doi.org/10.1515/9783110892598.81>
- Koch, P. (2008). «Tradiciones discursivas y cambio lingüístico: el ejemplo del tratamiento vuestra merced en español». Kabatek, J. (ed.), *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico. Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt del Meno: Vervuert, 53-87.
<https://doi.org/10.31819/9783865278623-003>
- López Morales, H. (2006). *La globalización del léxico hispánico*. Madrid: Espasa Calpe.
- Moreno Fernández, F. (2012). *Sociolingüística cognitiva. Proposiciones, escolios y debates*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt del Meno: Vervuert.
<https://doi.org/10.31819/9783865278814>
- Oesterreicher, W. (2002). «El español, lengua pluricéntrica: perspectivas y límites de una autoafirmación lingüística nacional en Hispanoamérica. El caso mexicano». *Lexis*, 26(2), 275-304.
<https://doi.org/10.18800/lexis.200202.001>
- Thomason, S.G.; Kaufman, T. (1988). *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.
<https://doi.org/10.1525/9780520912793>
- Trudgill, P. (1986). *Dialects in Contact*. Oxford: Basil Blackwell.
- Wilson, J. (2019). «Varieties in contact». Darquennes, J.; Salmons, J.; Vandenbussche, W. (eds), *Language Contact. An International Handbook*, vol. 1. Berlin: De Gruyter Mouton, 113-23.
<https://doi.org/10.1515/9783110435351-010>